

¿Por qué debemos vacunarnos contra la tosferina?

Pregúntele a la familia McNally de Michigan.



Los bebés son muy pequeños para ser vacunados contra la tosferina (tos convulsiva). Asegúrese de que usted y sus seres queridos sean vacunados contra la tosferina. Puede salvar la vida de un valioso niño.

La historia de Francesca

El 17 de mayo de 2012, la tosferina acabó con la vida de Francesca Marie McNally. Solo tenía tres meses de edad. La mamá de Francesca, Verónica, cree que ella tenía tosferina y que se la contagió a Francesca y a su hijo de tres años. Dado que esa enfermedad puede ser difícil de diagnosticar, pasó desapercibida en todos ellos ante los numerosos proveedores de atención médica que los atendieron. Tanto el personal de sala de emergencias como el de la oficina del pediatra enviaron a Francesca a casa, y ninguno detectó que tenía tosferina. Nadie le dijo a los McNally que protegieran a Francesca de la tosferina, rodeándola de adultos y niños vacunados, formando así un ambiente de protección. Para cuando ingresó a la unidad de cuidados intensivos pediátricos ya era demasiado tarde. La vida de Francesca pudo haberse salvado si hubiera estado rodeada de personas vacunadas.

La tosferina es muy contagiosa. Ocho de cada 10 personas se infectarán luego de estar expuestas a personas que tengan esta enfermedad.

La tosferina suele ser mal diagnosticada y sub-diagnosticada.

Los niños mayores y los adultos a menudo contagian a los bebés y niños pequeños con tosferina.

La tosferina puede ser especialmente grave e incluso mortal para los bebés.